

La Quincena

IVTIV

política • sociedad • cultura

165
SEP/17

BRONCO:
LA RAZA PAGA
LA RAZA TE MANDA QUE
REGRESAS OPUS A FM

BRONCO:
LA RAZA PAGA
LA RAZA TE MANDA QUE
REGRESAS OPUS A FM

BRONCO:
LA RAZA PAGA
LA RAZA TE MANDA QUE
REGRESAS OPUS A FM

Distorsión en Opus 102

Luis Valdez
Eloy Garza González
Abraham Nuncio

Trata de personas: esclavitud femenina
Lídice Ramos Ruíz

La teoría de la doble contingencia
Javier Rojas Sandoval

Pensar Venezuela
Víctor Orozco

Salón Los Ángeles
Ernesto Hernández Norzagaray

Barreras al asilo de mexicanos en EEUU
Samuel Schmidt y Carlos Spector

La nueva tradición subterránea
Gerson Gómez

www.laquincena.mx
\$30.00



Martín Ábrego Parra • Salvador (Chava) González • Rogelio (Foko) Ojeda • Lupita Rodríguez Martínez
Víctor Alejandro Espinoza • Rosa Esther Beltrán • Víctor Reynoso • Raúl Caballero García
Valentina Caballero, Adriana Garza, Alejandro Heredia • Eligio Coronado • Armando Hugo Ortiz

Q

Director:
Luis Lauro Garza
Asesor de la dirección:
Gilberto Trejo
Relaciones públicas:
Yolanda (Flaka) Aguirre
Asesor legal:
Luis Frías Teneyuque
Arte y diseño:
Martín Abrego Parra
Fotografía:
Rogelio (Foko) Ojeda
Servicio de internet:
Asael Sepúlveda
Distribución:
Luis Carlos Ramírez

La Quincena / revista mensual / septiembre 2017
Editor responsable: Luis Lauro Garza
Número de Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional de Derecho de Autor:
04-2003-0828156343200-102
Número de certificado de Licitud de Título: 12926
Número de Certificado de Licitud de contenido: 10499
Incorporada al Padrón Nacional de Medios Impresos de la Secretaría de Gobernación.

La Quincena es una publicación editada por Editorial La Quincena S.A. de C.V., Serafín Peña 748 sur, Monterrey, Nuevo León, C.P. 64000, Tel. (81) 19352363.

Correo electrónico: laquincena@gmail.com

Página web: www.laquincena.mx

Impresión: Procesos Impresos, S.A. de C.V. Av. Alfonso Reyes 3013, Fracc. Bernardo Reyes, C.P. 64280. Monterrey, Nuevo León.

Distribuidor: Editorial La Quincena, S.A. de C.V.

Índice

- 3** Cartón de Chava
- 4** Índice
- 5** Los caprichos de Libertad
Luis Valdez
- 6** 102.1 Razones para renegar del Bronco
Eloy Garza González
- 8** ¿Réquiem para Opus?
Abraham Nuncio
- 10** Piden a Conarte respeto a vocación cultural de Opus 102
- 11** Carta al gobernador sobre la restitución de Opus
- 12** Trata de personas: esclavitud femenina
Lídice Ramos Ruiz
- 14** Vejez sana y activa
Lupita Rodríguez Martínez
- 15** La teoría de la doble contingencia
Javier Rojas Sandoval
- 18** Pensar Venezuela
Víctor Orozco
- 20** Salón Los Ángeles
Ernesto Hernández Norzagaray
- 22** Circunstancia
Víctor Alejandro Espinoza
- 23** El derecho a la educación superior
Rosa Esther Beltrán Enríquez
- 24** Los dos demonios
Víctor Reynoso
- 25** Barreras al asilo de mexicanos en EEUU
Samuel Schmidt y Carlos Spector
- 28** Charlottesville
Raúl Caballero García
- 29** 12 de agosto
Valentina Caballero
- 31** México lindo y jodido
Adriana Garza
- 32** La nueva tradición subterránea
Gerson Gómez
- 34** Cartones de Chava
- 35** La sustentabilidad de la vida
Alejandro Heredia
- 36** ENTRELIBROS
Eligio Coronado
- 38** Resucitando cadáveres
Armando Hugo Ortiz

Circunstancia

Víctor Alejandro Espinoza



Tijuana.- La historia se escribe según las circunstancias, el contexto en el que vivimos. Pero también la literatura o la ciencia no escapan a esta camisa de fuerza. Hoy somos dependientes del Internet y los *Millennials*, esa generación, no podría explicarse sin la referencia y dependencia del desarrollo tecnológico. Nuestra generación, los que llegamos a los 18 años en la década de los setenta, los *Baby Boomers*, pese a tantas continuidades, vivimos otras realidades, abrevamos en tiempos idos que nos parecen años luz. Hicimos de las utopías nuestro marco teórico y esos ideales fueron nuestro motor. Sentíamos un deber frente a la historia; nosotros éramos los constructores y crecimos con esa responsabilidad a cuestas. Nada menos.

Hemos incorporado la tecnología a nuestras vidas prácticamente por obligación pues cuando despertamos la comunicación era otra forma de vida. Nos formamos con la lectura no sólo de los clásicos de la teoría política, de la economía y de la filosofía.

Pero también, la literatura fue de consumo cotidiano. Aprendimos del *boom* latinoamericano, de la novela y del exilio. Nuestras utopías llegaron de Europa y de la Ciudad de México, muy poco de Estados Unidos.

Julián me pregunta, cuando escucha que voy desgranando los nombres de mis maestros y de las principales influencias teóricas de mi paso por la universidad, ¿pero quiénes son los intelectuales y académicos actuales que puedan tener los tamaños de quienes

mencionas? Me puso en un verdadero aprieto. No hay gente de la talla de quienes nos formaron.

¿Quiénes en México formaron generaciones en Ciencia Política o fueron nuestra influencia a través de su obra? Arnaldo Córdova, Agustín Pío García, Sergio de la Peña, Atilio Borón, Adolfo Sánchez Vázquez, Agustín Cueva, Vania Bambilra, Theotonio Dos Santos, Raúl Olmedo, Pablo González Casanova, José María Pérez Gay, Carlos Pereyra, Rolando Cordera, Adolfo Gilly y tantos otros.

Trato de pensar en un académico contemporáneo que trabaje en algún centro de investigación mexicano y no lo encuentro; me refiero claro al área de ciencias sociales o políticas, incluso de economía. Algo ha sucedido que la estructura científica y burocrática ha puesto diques al desarrollo de las ciencias humanas. Creo que ahí reside buena parte de la explicación, pero no lo es todo.

Y no estoy en la posición facilona de decir: "todo tiempo pasado fue mejor". La vorágine cibernética nos ha llevado a la construcción de otro tipo de conocimiento; a veces creo que se piensa erróneamente que la información se equipara con el conocimiento, cuando no necesariamente es así.

Hoy prácticamente la mayoría de la producción se encuentra digitalizada, según el sociólogo español Manuel Castells. A ese mundo pertenecen nuestros hijos, los *Millennials*.

La diferencia es no sólo la relación con el papel que nuestra generación tuvo. Venerábamos a los libros. Los

devorábamos en una relación amorosa y dedicada a cada obra fundamental. Hoy, es tanta la información a la que se accede, que leer un libro completo para un universitario, incluso para un académico, resulta imposible. Incluso no hay tiempo para consumir literatura o historia, esas fuentes necesarias para comprender lo que somos y lo que buscamos.

Todo parece desechable, no somos nada sin la computadora o alguno de los otros instrumentos tecnológico. El celular sustituyó al libro y al periódico en nuestros viajes. Ventajas y desventajas, obvio. Pero eso nos hace tremendamente diferentes a nuestros hijos y estudiantes.

Todo esto reflexiono al encontrarme con mi gran amigo Julio César García Romero en el centro de Aguascalientes, desde donde recordamos lo que fuimos y hemos sido como generación y nuestra perspectiva desde la enseñanza de nuestros hijos y nuestros padres. Tenemos una marca generacional que nos hizo rebeldes, críticos, inconformes y sabedores del valor de una amistad. Desde esa tierra firme deseamos seguir luchando.

Director del Departamento de Estudios de Administración Pública de El Colegio de la Frontera Norte. Correo electrónico: victorae@colef.mx. Twitter: @victorespinoza_ Página WEB: www.victoralejandreespinoza.com